

# ARQUEOLOGÍA DE LAS DEPENDENCIAS EN AMÉRICA LATINA: UNA INTRODUCCIÓN

*Christian Mader<sup>a</sup>, Tamia Viteri Toledo<sup>b</sup>, Claire Conrad<sup>c</sup>, Hanna Schubert<sup>d</sup>,  
Ana Cecilia Mauricio Llonto<sup>e</sup>, Johny Isla<sup>f</sup>, Markus Reindel<sup>g</sup>, Julia Meister<sup>h</sup>*

## 1. ¿QUÉ ES LA DEPENDENCIA?

El presente número temático del *Boletín de Arqueología PUCP* es el resultado de la conferencia internacional «Arqueologías de dependencia en América Latina» realizada en la ciudad de Bonn, Alemania, el 7 y 8 de septiembre del 2023 y organizada por el grupo de investigación La arqueología de la dependencia (ArchDepth): recursos, poder y diferenciación de estatus, de la Universidad de Bonn. Por «dependencia» entendemos básicamente las relaciones asimétricas entre diferentes actores, tanto humanos como no humanos. Estas relaciones implican el control de un grupo o persona sobre las acciones de otro, regulando el acceso a los recursos y, por tanto, ocasionando profundas implicaciones materiales (Mader *et al.* 2023a, 2023b, 2024). El estudio de estos componentes materiales de dependencias asimétricas por parte de arqueólogos y académicos

---

<sup>a</sup> Grupo de investigación «Arqueología de las dependencias», Centro de Estudios sobre la Dependencia y la Esclavitud, Universidad de Bonn, Alemania. christian.mader@uni-bonn.de  
<https://orcid.org/0000-0001-9372-6721>

<sup>b</sup> Grupo de investigación «Arqueología de las dependencias», Centro de Estudios sobre la Dependencia y la Esclavitud, Universidad de Bonn, Alemania. tamyviteri@yahoo.com  
<https://orcid.org/0000-0001-6767-0365>

<sup>c</sup> Grupo de investigación «Arqueología de las dependencias», Centro de Estudios sobre la Dependencia y la Esclavitud, Universidad de Bonn, Alemania. claire.conrad@uni-bonn.de  
<https://orcid.org/0009-0008-9343-2107>

<sup>d</sup> Grupo de investigación «Arqueología de las dependencias», Centro de Estudios sobre la Dependencia y la Esclavitud, Universidad de Bonn, Alemania. s5hhschu@uni-bonn.de  
<https://orcid.org/0009-0000-7493-6141>

<sup>e</sup> Especialidad de Arqueología, Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú. cecilia.mauricio@pucp.edu.pe  
<https://orcid.org/0000-0002-7293-6233>

<sup>f</sup> Plan de Gestión Nasca-Palpa, Ministerio de Cultura del Perú. isla.nasca@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0001-6164-8124>

<sup>g</sup> Instituto Arqueológico Alemán (DAI), Comisión de Arqueología para Culturas Extraeuropeas (KAAK). markus.reindel@dainst.de  
<https://orcid.org/0000-0003-1223-304X>

<sup>h</sup> Especialidad de Geoarqueología y Ciencia del Cuaternario, Instituto de Geografía y Geología, Universidad de Würzburg, Alemania. julia.meister@uni-wuerzburg.de  
<https://orcid.org/0000-0003-1385-4112>



de disciplinas afines proporciona nuevas perspectivas para los estudios comparativos de dichas relaciones en todo el mundo.

Basada mayormente en evidencia escrita, la forma de dependencia asimétrica más estudiada en las Américas es la esclavitud relacionada a la trata transatlántica de esclavos entre el siglo XVI y finales del siglo XIX (Bergard 2007; Berlin 2003). Sin embargo, un reciente cambio de paradigma ha dado lugar al estudio de toda una gama de dependencias, incluido el colonialismo, la coerción político-ideológica, el tributo, la servidumbre, la servidumbre por deudas, el trabajo de convictos, la migración por contrato, la migración laboral y la reubicación forzada de grupos de trabajadores en los diferentes períodos de tiempo y regiones en los que existieron estas relaciones asimétricas (Winnebeck *et al.* 2023). Este nuevo énfasis también implica el desarrollo y la aplicación de nuevos enfoques teóricos y metodológicos, a menudo, basados en evidencia material, del que también da testimonio el presente número. Así pues, las ideas de dependencia comparten algunos rasgos comunes con las de desigualdad (Flannery y Marcus 2012; Kohler y Smith 2018), aunque la primera hace hincapié en las relaciones entre diferentes actores o grupos, mientras que la segunda tiende a describir las condiciones de estos actores.

En esta publicación reunimos un amplio espectro de nuevos enfoques y perspectivas arqueológicas sobre dependencias asimétricas y fenómenos relacionados en América Latina. Las contribuciones en este número temático son estudios de caso en los que se aplican y discuten diferentes nociones de dependencia a partir de la cultura material y los hallazgos arqueológicos que se analizaron mediante diversos métodos. Estos estudios abarcan muchas regiones de América Latina, incluyendo los Andes, la Amazonía y Mesoamérica, los cuales se extienden desde el período prehistórico hasta la época colonial (Fig. 1).

## 2. CONCEPTOS Y FORMAS DE DEPENDENCIA

Como seres humanos, formamos parte de sistemas sociales complejos y dependemos de muchas cosas: de otras personas para casi todos los aspectos de nuestra vida cotidiana y nuestro bienestar, de las herramientas y dispositivos que utilizamos y, no menos importante, de los muy diversos recursos que consumimos, como el agua que bebemos, los alimentos que comemos o los combustibles que proporcionan energía al mundo en que vivimos. Debido a esta omnipresencia, que concierne al pasado y al presente, comprendemos y utilizamos el término de la dependencia como un concepto amplio y fluido que describe muchos tipos de relaciones estructurales, tanto entre personas como entre cosas. Un concepto fundamental para describir las circunstancias institucionalizadas por las que ciertos actores dominan las acciones y el uso de recursos de otros es la «dependencia asimétrica», invocado recientemente por miembros del Centro de Estudios sobre la Dependencia y la Esclavitud (*Bonn Center for Dependency and Slavery Studies*, BCDSS) de la Universidad de Bonn (Winnebeck *et al.* 2023). Esta dependencia asimétrica puede implicar diversas formas de coerción a través de, por ejemplo, formas de trabajo tributario, doméstico o asalariado, trabajo de convictos, formas de servidumbre y, en su forma más fuerte, esclavitud.

El concepto de «dependencia de los recursos» también se ha formulado recientemente en el BCDSS para abarcar dos tipos fundamentales de dependencia estructural que interactúan constantemente, también considerando sus contextos ecológicos y socioculturales particulares (Mader *et al.* 2023a, 2023b, 2024). El primero se refiere a las dependencias humanas de los recursos de todo tipo, incluido el control del acceso a esos recursos; mientras que el segundo se refiere a las dependencias entre las personas, expresadas, por ejemplo a través de formas de relaciones laborales, como cooperaciones y explotaciones entre ellas (Fig. 2). Las relaciones entre las personas y los recursos son inevitablemente asimétricas, entre otras cosas porque las personas y los recursos representan diferentes tipos de actores con diferentes agencias (sobre la agencia material, véase Van Oyen 2018). Los recursos en este marco adoptan muchas formas, como la tierra, las materias



Fig. 1. Mapa general con las áreas de investigación de las distintas contribuciones al primer número del especial (mapa: H. Schubert).

primas, los alimentos, la mano de obra o los recursos humanos, los conocimientos, la experiencia, la tecnología, la infraestructura y los distintos tipos de inversión de tiempo, dinero u otras formas de capital. Todos estos diferentes tipos de recursos son muy relevantes para configurar diferentes relaciones de dependencia entre las personas.

Es importante señalar que un marco de dependencia de recursos ayuda a aclarar que (1) diferentes tipos de recursos están vinculados a través de relaciones de dependencia, (2) el control sobre los recursos implica poder y puede ser una fuente de acumulación desigual de riqueza, (3) el trabajo y el medio ambiente son componentes clave dentro de dicho marco analítico y (4) las condiciones de dependencia y trabajo varían enormemente a lo largo del tiempo y del espacio en respuesta a (los cambios de) muchos factores diferentes, como el entorno natural, la disponibilidad de recursos, la demografía, la economía política, la organización social, la legislación, las normas y valores morales, la etnia, el género y la edad. La dependencia de los recursos puede concebirse,

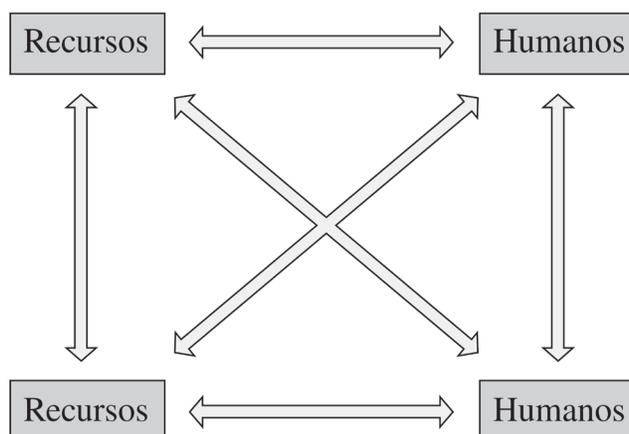


Fig. 2. Representación esquemática de la interdependencia entre personas y recursos (gráfico: C. Mader y H. Schubert).

por tanto, como un marco integrativo en el que combinar las nociones de dependencia asimétrica (Winnebeck *et al.* 2023) y las dependencias de los recursos descritos aquí, y mediante el cual estudiar formas pasadas de cooperación y explotación humana.

El concepto de dependencia de los recursos se ha visto influido por la teoría del *entanglement* o enredo de Hodder (2012, 2018) en la que considera la dependencia en sus diferentes dimensiones: (1) las personas dependen de las cosas, (2) las cosas dependen de las personas, (3) las cosas dependen de otras cosas y (4) las personas dependen de otras personas. Esta perspectiva de las relaciones de dependencia entre los seres humanos y las cosas se refinó más recientemente para explorar lo que denomina los «*entanglements* bio-socio-materiales» (Hodder 2020). De forma similar, los marcos analíticos relacionados, como los denominados *meshworks* (Ingold 2015) y *networks* o redes (Kerig *et al.* 2019), también intentan abarcar las relaciones entre entidades humanas y no humanas.

Estos marcos analíticos muestran que la integración de las entidades no humanas en una red más amplia de interacciones sociales es muy prometedora para el análisis de las dependencias humanas. Por ejemplo, considerando la estrecha interacción que muchas comunidades prehispánicas tenían con su medio ambiente entendido como un paisaje animado, es evidente que controlar esta relación era una poderosa herramienta para la subyugación de las personas (Acuto y Leibowicz 2020; Williams y Nash 2006). Este control y la creación de relaciones de dependencia podía adoptar diversas caras. Por ejemplo, la comunicación directa entre las comunidades y su paisaje vivo podía interrumpirse físicamente por medio de cambios en los patrones de asentamiento y construcciones arquitectónicas con funciones específicas de administración o religión que bloqueaban la visibilidad. Por lo tanto, la visibilidad, ya sea el acto de ver como el de ser visto, podía ser vinculada con la autoridad y el poder. Las restricciones a ciertas vistas y a espacios específicos o la permisividad intencional de ciertas vistas del paisaje y de la arquitectura eran formas cotidianas que creaban, cambiaban o mantenían las dependencias asimétricas y los órdenes sociales (Acuto 2012). Otro ejemplo de una estrategia prehispánica de conseguir el dominio sobre las personas y controlar las interacciones sociales, era la integración de importantes entidades no humanas, como las montañas sagradas y otros lugares venerados, en una ideología imperialista que equiparaba o situaba por encima a los gobernantes y especialistas religiosos con estas entidades poderosas, legitimando formas de dependencia y desigualdades socioeconómicas (Mader *et al.* 2023b; Williams y Nash 2006).

El espacio es un factor fundamental para el estudio de las dependencias, porque proporciona el entorno que contiene las diferentes relaciones de dependencia con sus actores humanos y no humanos, de modo que se puede hablar de una «dependencia espacial». Esta dependencia espacial se muestra, por ejemplo, en las conexiones entre los lugares sagrados, los asentamientos, los lugares de producción y distribución, las fuentes de materias primas y los recursos hídricos. El análisis de las interacciones entre estos lugares y variables tiene un gran potencial para revelar la importancia del espacio tanto para conectar como desconectar a las personas y otros actores, y permite comprender no solo las dependencias asimétricas en su ámbito, sino también otros procesos humanos como la gestión del agua o la formación de estados, especialmente en una perspectiva a largo plazo. Sin embargo, también resulta posible romper o reforzar las dependencias espaciales por factores sociopolíticos, económicos o medioambientales. Ejemplos son la introducción de nuevas ideologías, instituciones y tecnologías, como el uso del riego, o influencias externas, como el cambio del clima y medio ambiente. El pasado de América, sobre todo por ser uno de los últimos continentes colonizados por los seres humanos, es un «laboratorio» natural para estudiar estos procesos y dependencias espaciales.

Con la conquista europea de América, las diversas instituciones y formas de dependencia indígenas quedaron en gran parte destruidas. Como consecuencia, durante la época colonial, que abarca desde el siglo XV hasta el siglo XIX, surgieron nuevas instituciones de dependencia asimétrica. Los cambios en las formas de trabajo y su significado, a raíz de la introducción de nuevos elementos como el dinero y la escritura, se evidencian también en la extensa documentación legal española. Donde le pareció útil, el dominio colonial español adoptó formas de trabajo ya existentes, que adaptó a sus necesidades e intensificó, como por ejemplo el trabajo forzado de la *mit'a*, donde el trabajo tenía condiciones brutales en las minas de plata de Potosí, Bolivia (Cole 1985), de donde salían las enormes cantidades de plata que se enviaban a Europa en los galeones del tesoro español. En general, durante la época colonial se implementaron diversas estrategias de conquista que dieron lugar a diferentes formas de relaciones de dependencia. Estas relaciones variaron en términos de control, sometimiento y esclavitud, dependiendo de los diversos intereses europeos en la región. Las gobernaciones de la corona española, las misiones eclesiásticas, las reducciones y las encomiendas fluyeron las estrategias fundamentales e instituciones coloniales implementadas para la sumisión de las poblaciones originarias y la anexión de sus territorios. Las múltiples misiones, como las misiones dominicanas, franciscanas y jesuitas, fueron instituciones para evangelizar y controlar las poblaciones y regiones indígenas. Entre estos procesos evangelizadores, se da paso a la formación de reducciones, que consistían en agrupar diferentes poblaciones indígenas en aldeas. Estas reducciones fueron marcadas por una gran inestabilidad, con frecuentes conflictos y rebeliones de las poblaciones indígenas, que, junto con las enfermedades traídas, provocaron una significativa disminución en la población (Deive 1995; Muratorio 1998; Pérez 2021). Las encomiendas, por otro lado, eran un sistema de trabajo forzado en el Imperio de España que explotaba a los pueblos indígenas y no cristianos por el pago de tributos, ya sea mediante la entrega de productos, servicios o mano de obra, en las minas, por ejemplo, y en muchos casos a cambio de la evangelización europea (Garcés 1992). A medida que el sistema de encomiendas fue decayendo, otras instituciones coloniales como el repartimiento y la *mit'a* empezaron a cobrar mayor fuerza, en las cuales se reclutaba a las poblaciones indígenas de manera obligatoria y rotativa para el trabajo forzoso a cambio de un salario bajo fijo (Cole 1985; Colombres 2004; Deive 1995).

Por el contrario, el comercio de bienes entre europeos y comunidades indígenas se transformó en una herramienta clave para establecer relaciones de dependencia con las instituciones coloniales. Estas interacciones no solo se limitaban al intercambio de productos, sino que también contribuyeron al desarrollo de redes de tráfico de personas, en las que jóvenes indígenas fueron capturados y esclavizados para realizar trabajos forzosos. En este proceso participaron comerciantes españoles, esclavistas portugueses, y en menor grado, franceses y holandeses (Bel y Collomb 2019). De este

modo, los europeos aprovecharon costumbres anteriormente practicadas entre los grupos indígenas, como la captura de personas en tiempos de conflictos o guerras (Whitehead 2011). Cabe mencionar que los sistemas coloniales en general no fueron constantes y que sus prácticas violentas también produjeron diversas sublevaciones contra las instituciones y autoridades coloniales, así como otros mecanismos pasivos de resistencia, por ejemplo, mediante la evocación de fuerzas extranaturales por parte de los líderes espirituales (Colombes 2004; Pérez 2021; Ramírez 1992). Con la llegada de la época republicana en el siglo XIX, surgieron nuevos intereses económicos de los estados nacientes. De este modo, varias instituciones coloniales siguieron utilizando métodos como las correrías o la captura de prisioneros para reclutar esclavos indígenas destinados a trabajos forzosos. Además, emplearon diferentes modelos de patronazgo y deudas del peonaje, lo que generó dependencias asimétricas muy marcadas (Dean 1999; Martínez-Sastre 2014; Taussig 1987).

### 3. ENFOQUES Y MÉTODOS ARQUEOLÓGICOS

Los conceptos de dependencia pueden facilitar el estudio de la interacción humana en el pasado, aunque esto puede no ser fácil para épocas que van más allá de los registros escritos y se basan, por tanto, en la evidencia arqueológica. Así pues, se plantea la cuestión de cómo pueden identificarse las formas de dependencia en el registro arqueológico. De las investigaciones sobre la esclavitud sabemos que estos fenómenos pueden tener pocas firmas materiales claras por las que puedan identificarse en el registro arqueológico, incluso para periodos en los que estamos seguros que existieron a través de registros (Marshall 2015; Taylor 2005; Webster 2008). Por ejemplo, los hallazgos de cadenas y grilletes son extremadamente raros. Las evidencias materiales de las dependencias deben buscarse en las prácticas de la vida cotidiana y en los recursos y bienes que las personas obtenían y utilizaban, reuniendo diferentes tipos de evidencia de las esferas social, económica y medioambiental. Las posibles líneas de evidencia incluyen (1) paisajes, asentamientos, arquitectura y espacios domésticos, (2) artefactos y ecofactos, (3) contextos y ajuares funerarios, (4) restos de animales, (5) representaciones visuales e iconografía y (6) fuentes escritas, si están disponibles.

Para analizar y reunir estos diferentes tipos de evidencias se requiere un enfoque de investigación integrador, con una amplia gama de métodos de disciplinas como la geoarqueología, la arqueología de asentamientos, la arqueometría, la bioarqueología, la zooarqueología, las humanidades digitales y la etnohistoria. De este modo, estudiar las dependencias mediante el paisaje, la arquitectura, los hallazgos y la iconografía es muy prometedor si se combinan métodos arqueológicos convencionales con técnicas científicas especiales, como la aplicación de sistemas de información geográfica (SIG), el análisis osteológico y el análisis de isótopos estables, fitolitos y sedimentos. Por ejemplo, el *Viewshed* —una herramienta para analizar la visibilidad en los sistemas de información geográfica— permite representar visualmente la zona visible desde uno o varios puntos de un paisaje (Williams y Nash 2006). Este tipo de análisis puede mostrar cómo grupos y estados imperialistas controlaron y cambiaron la comunicación visual entre comunidades y su entorno para crear dependencias, implementando cambios en las composiciones sociales, reforzando nuevas jerarquías y reestructurando la relación entre las personas y el paisaje.

### 4. EL EJEMPLO DE LOS ANTIGUOS SISTEMAS DE TERRAZAS AGRÍCOLAS EN LOS ANDES

Estudiar las antiguas terrazas o andenes agrícolas en los Andes no solo nos permite comprender la complejidad de estos sistemas, sino también las formas de dependencia en el periodo prehispánico. Los andenes son quizá la modificación agrícola más impresionante y, por tanto, el marcador más obvio del cambio y continuidad en el uso de la tierra en los Andes. Aquí las terrazas se construyeron a altitudes de entre 500 y 4000 metros sobre el nivel del mar, donde las pendientes pronunciadas

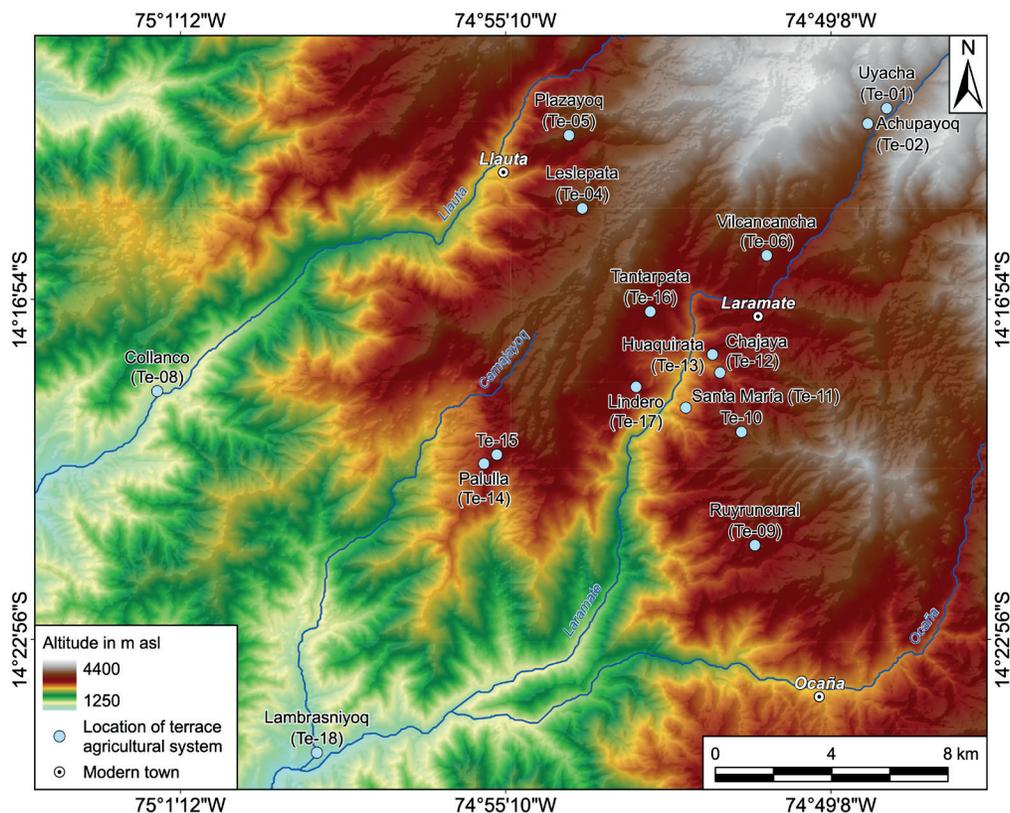


Fig. 3. Mapa del área de estudio de los sistemas prehispánicos de cultivo en terrazas en los valles de Llauta, Laramate y Ocaña (departamento de Ayacucho) en el sur del Perú (mapa: E. Hägele, J. Meister y C. Mader).

las hacen esenciales para la agricultura. La construcción de terrazas crea superficies planas para la agricultura y, al mismo tiempo, cumple otras funciones esenciales para la agricultura, como la formación y conservación de suelos orgánicos, la conservación y distribución del agua, la creación de superficies para el pastoreo, la prevención de la erosión y los deslizamientos de tierras e incluso la mitigación de las heladas nocturnas gracias a la absorción de los fuertes rayos del sol en la sierra durante el día (Aguirre-Morales 2009; Canziani 2021; Denevan 2001; Erickson 2019; Kendall y Rodríguez 2009; Treacy y Denevan 1994). La construcción, uso y mantenimiento de los sistemas agrícolas en terrazas en los Andes prehispánicos conllevó, sin duda, una enorme cantidad de mano de obra y diferentes relaciones de dependencia.

La sierra de los valles de Palpa (distritos de Llauta, Laramate y Ocaña en el departamento de Ayacucho) en el sur del Perú es un buen ejemplo de antiguos sistemas de terrazas agrícolas en los Andes (Isla y Reindel 2017; Mader 2019a; Reindel e Isla 2013; Sořna 2015). La mayoría de estas terrazas agrícolas están situadas a elevaciones entre 1300 y 3800 metros sobre el nivel del mar, abarcando así varias zonas ecológicas, microambientes y climas (Pulgar Vidal 1981; Sandweiss y Richardson III 2008). Esta diversidad permite diferentes prácticas agrícolas y oportunidades económicas, lo que conlleva una diversidad concomitante de cultivos y otras materias primas. Un equipo de especialistas de diversas disciplinas analiza actualmente los datos de 16 sistemas de cultivo en terrazas de diferentes periodos prehispánicos en los distritos de Llauta, Laramate y Ocaña (Fig. 3). Estos estudios de la agricultura en terrazas a través del espacio y el tiempo exploran los cambios y continuidades en el uso de la tierra en los Andes, y las complejidades de sistemas

agrícolas sudamericanas «arraigadas» en milenios de conocimientos y experiencias indígenas. Las investigaciones también abordan aspectos como los períodos de construcción y uso de las terrazas, la extensión y las características arquitectónicas de los sistemas de terrazas y las prácticas agrícolas (por ejemplo, el riego y los cultivos). Además, estos análisis y datos tienen implicancias para discutir las condiciones paleoambientales y su impacto en la agricultura en terrazas, sacando conclusiones sobre dinámicas socioeconómicas-ecológicas más amplias.

Para estudiar las antiguas terrazas agrícolas y su producción de alimentos, Mader *et al.* (2024) desarrollaron un enfoque integrador e interdisciplinar. Este enfoque no sólo consiste en un marco teórico de dependencia de los recursos, sino también en la aplicación de una variedad de métodos arqueológicos y geocientíficos, entre los que se incluyen prospecciones arqueológicas y geomorfológicas, excavaciones arqueológicas, prospecciones con drones, mapeos basados en imágenes por satélite y modelos digitales de terreno (MDT) de alta resolución, sistemas de información geográfica, pruebas de suelos y sedimentos, análisis de fitolitos, análisis del almidón, análisis del fósforo, datación por radiocarbono, enfoques de aprendizaje automático (AA), métodos de arqueología comunitaria y cálculos de la capacidad de suministro de alimentos y las necesidades de mano de obra. En pocas palabras, el procedimiento metodológico consiste en primer lugar en mapear digitalmente todos los sistemas agrícolas a partir de imágenes de satélite de alta resolución de *QuickBird* y *Google Earth*. En segundo lugar, se realizan estudios con drones en el campo para crear modelos digitales de terreno de alta resolución y validar y mejorar los mapeos basados en imágenes por satélite. En tercer lugar, se toman y examinan muestras de perfiles para analizar el suelo de terrazas por sus parámetros básicos (textura, materia orgánica, carbono orgánico e inorgánico, pH del suelo, relación C/N, contenido de carbonatos), fitolitos, almidón, fósforo y datación por radiocarbono.

Los resultados indican que la cronología de estos sistemas agrícolas abarca desde el Formativo, alrededor del año 1000 a.C., hasta el período colonial; sin embargo, con una notable ruptura y un considerable colapso de estos sistemas debido a la invasión europea en 1532. Los trabajos arqueológicos y geocientíficos muestran por otra parte que, en esta zona de estudio, los sistemas agrícolas en terrazas estaban a menudo relacionados con los asentamientos, como demuestran su proximidad y los correspondientes hallazgos arqueológicos y dataciones radiocarbónicas. Definimos estos complejos como sistemas agrícolas de terrazas y asentamiento, usualmente asociados a otros elementos arquitectónicos como corrales, depósitos de agua, muros y caminos (Mader *et al.* 2024). Las terrazas no sólo sostenían los campos, sino también —en algunos casos— los canales de irrigación, caminos y escaleras, edificios y nichos en los muros para el refugio y el almacenamiento de los productos, e incluso torres para la supervisión. El tamaño medio de las piedras utilizadas en la construcción de terrazas puede variar considerablemente y, al parecer, evolucionó de piedras más grandes a piedras más pequeñas a lo largo del período prehispánico. Además, la altura y la calidad de los muros de las terrazas, así como la superficie de tierra cultivable, pueden variar considerablemente. Todas estas variables parecen estar relacionadas con diferentes parámetros, incluyendo la inclinación de la ladera, la forma de cultivo y el período con sus conocimientos, experiencias y normas de aterramiento.

El estudio pionero de las terrazas agrícolas y del asentamiento de Cutamalla, a una altitud de 3300 metros sobre el nivel del mar, proporciona una visión profunda y única de las antiguas estrategias agrícolas andinas (Mader *et al.* 2024). Los análisis muestran que la ocupación residencial de Cutamalla y el uso de las terrazas agrícolas circundantes (Te-07) coincidieron: el sistema agrícola de terrazas y asentamiento se utilizó intensivamente durante un plazo relativamente corto, de unos 200 años (~250-40 a.C.) durante los períodos Paracas Tardío y Nasca Inicial. En general, el asentamiento de Cutamalla fue un importante centro regional y nudo económico durante un período muy dinámico caracterizado por un importante crecimiento demográfico y un aumento de la violencia en la región, como lo demuestra la arquitectura defensiva como muros y zanjas;

una variedad de armas como puntas de proyectil, palos y piedras hondas; y signos de trauma en los restos óseos humanos como fracturas, mutilaciones y marcas de corte (Mader 2013, 2019a; Mader *et al.* 2018, 2022, 2023a; Reindel e Isla 2017; Sořna 2015; Tomasto 2009). Este aumento de la violencia en el contexto sociopolítico de Paracas hace muy probable que el trabajo colectivo forzado fue una de las piedras angulares de la importante producción agrícola en Cutamalla y la región, junto con un clima más húmedo (Mächtle *et al.* 2017; Mader *et al.* 2024; Reindel e Isla 2013; Schittek *et al.* 2015). Asimismo, los datos documentan la gran extensión de terrazas agrícolas alrededor de Cutamalla (221 hectáreas) y que el maíz (*Zea mays*) era un cultivo esencial (Mader *et al.* 2024).

Las estimaciones de suministro de alimentos y mano de obra sugieren que las terrazas agrícolas en torno a Cutamalla surgieron en el contexto de una organización socioeconómica más amplia, ya que alimentaban a un número significativamente mayor de personas que las que trabajaban en ellas (para más detalles, véase Mader *et al.* 2024). También la extensión de las terrazas en relación con el propio asentamiento implica el almacenamiento de una cantidad significativa de producción agrícola y/o la exportación de alimentos a otros asentamientos y zonas ecológicas. Este último escenario encaja bien con el flujo económico de otros bienes importantes, como artefactos de obsidiana y productos de camélidos, articulado por caravanas de llamas y dirigido desde las tierras altas hasta el desierto costero del Pacífico (Mader 2019a, 2019b; Mader *et al.* 2022, 2023a). Por lo tanto, los cultivos de las terrazas agrícolas de Cutamalla y de otros sistemas agrícolas de los mismos períodos probablemente correspondían a otro flujo de mercancías dirigido desde la sierra hacia la costa.

Según estos flujos de bienes económicos, durante los períodos Paracas Tardío y Nasca Inicial, la costa no solo era una zona de consumo importante para una variedad de productos, sino también una región donde residía un grupo de personas más poderosas y privilegiadas, como lo demuestran los mayores porcentajes de cerámica fina, textiles de alta calidad, ajuares funerarios más ricos y ejemplos de arquitectura monumental (Canziani 2013; Mader 2019a; Mader *et al.* 2023a; Tantaleán 2021). La sierra, en cambio, no tuvo estas características, como se puede observar, por ejemplo, en los datos de Cutamalla. En este marco, la dependencia de importantes recursos serranos en la costa y la vertiente occidental de los Andes fue una base significativa de las dependencias entre personas y grupos diferentes. Para controlar el acceso a los recursos, la gente tenía que cooperar, y el contexto socio-político-económico más amplio sugiere que esto incluía la explotación de algunos segmentos de la sociedad, particularmente en la sierra, a través de formas obligatorias y forzadas de trabajo colectivo como la *mit'a* (D'Altroy y Earle 1985). Por el contrario, parece que las formas voluntarias de trabajo comunal andino como el *ayni* y el *minka* (Erickson 2019; Mayer 2002; Sammells 2019) no desempeñaron un papel importante. En este sentido, los diferentes niveles de dependencia, la coerción político-ideológica y el uso de la violencia fueron probablemente elementos clave en la movilización de la mano de obra que trabajaba en los andenes alrededor de Cutamalla y en otros sistemas agrícolas, y que producía, procesaba y distribuía los recursos de la sierra.

Finalmente, si aplicamos las dimensiones de dependencia de Hodder (2012, 2018) a estos antiguos sistemas agrícolas en terrazas, podríamos observar las siguientes relaciones: (1) las personas dependían de los cultivos agrícolas, (2) los cultivos agrícolas dependían de las personas y del trabajo para ser producidos, (3) los cultivos (y las personas) también dependían de condiciones ambientales y climáticas favorables, facilitadas aquí también por los sistemas de terrazas y (4) las personas dependían de otras personas para llevar a cabo la construcción, el mantenimiento y la explotación de los sistemas de terrazas, ya sea mediante la cooperación o la explotación.

## 5. CONTRIBUCIONES

Más allá de los antiguos sistemas de terrazas agrícolas, este primer número del especial reúne enfoques y conceptos muy diferentes sobre la dependencia y estudios de caso de distintas regiones y épocas en América Latina. Desde el área Mesoamericana, Graf reflexiona sobre las dependencias asimétricas posiblemente establecidas durante el Periodo Clásico en el sitio Maya de Tzikin Tzakan, de la región del Petén (Guatemala), mediante el análisis espacial de las posibles rutas de acceso a recursos y espacios sagrados, considerados social, moral y culturalmente indispensables. Delgado, Guardapuclla y Socualaya, analizan las dinámicas desarrolladas en la comunidad asentada en el sitio de Machuqolqa, Chinchero, Cusco, a la llegada de los incas a esta parte del Cusco. Los autores proponen un incremento progresivo en el establecimiento de relaciones asimétricas y menos flexibles entre los incas y la población local, lo que habría llevado al abandono del sitio debido en parte a la pérdida de independencia de esta población. En un ámbito más restringido, mediante un análisis arquitectónico y espacial, Risco discute las posibles relaciones asimétricas y jerarquías que pudieron desarrollarse al interior de los espacios que albergaron a las *acillacuna* en Pachacamac y Cusco. Por su parte, Viteri y Mader analizan un hallazgo de cuentas de vidrio coloniales junto a restos humanos secundarios dentro de una urna funeraria de la fase Napo, procedente de la Amazonía ecuatoriana. La introducción de cuentas de origen europeo en prácticas funerarias locales durante el periodo colonial les permite a los autores analizar las estrategias de comunicación e interacción establecidas por los españoles con las poblaciones indígenas amazónicas, las cuales habrían servido para establecer posteriores dinámicas asimétricas entre estos grupos. Para la costa norte del Perú, Schubert y Mader revisan la creación y transformación de los sistemas de irrigación prehispánicos a través del tiempo, analizando las posibles relaciones entre la construcción de infraestructura de riego, los sistemas sociales y relaciones de dependencia que estos establecieron en las poblaciones.

Los artículos contenidos en este número exploran, entonces, diversas regiones, periodos y temáticas arqueológicas de América Latina bajo la perspectiva de las dependencias asimétricas. De este modo se buscan nuevas aproximaciones al estudio de las relaciones entre diversos actores sociales que permitan entender la complejidad de las dinámicas sociales del pasado.

### Agradecimientos

La conferencia internacional Arqueologías de dependencia en América Latina (Universidad de Bonn, 7-8 de septiembre del 2023) fue financiada por la Fundación Alemana de Investigación (*Deutsche Forschungsgemeinschaft*, DFG) en el marco de la Estrategia de Excelencia-Cluster de Excelencia «Centro de Estudios sobre la Dependencia y la Esclavitud (*Bonn Center for Dependency and Slavery Studies*, BCDSS)» EXC 2036/1-2020, número de proyecto: 390683433. Por el apoyo en la organización y realización de este evento deseamos agradecer al equipo del BCDSS, en particular a Jan Hörber, Astrid Lehmborg, Martina Kuhnert, Cécile Jeblawei, Laura Hartmann y Daniela Berrío Domínguez. Asimismo, agradecemos a las y los participantes por sus presentaciones, los debates y la publicación de sus contribuciones. También damos las gracias a Elena Hägele por la elaboración de la figura 3.

### REFERENCIAS

- Acuto, F. A. (2012). Landscapes of inequality, spectacle and control: Inka social order in provincial contexts, *Revista Chilena de Antropología* 25(1), 7-62. <https://doi.org/10.5354/0719-1472.2012.20256>
- Acuto, F. A. y I. Leibowicz (2020). In pursuit of the sacred: understanding Inka colonialism in the Andes, *Comparativ* 30(3/4), 313-326. <https://doi.org/10.26014/j.comp.2020.03-04.08>
- Aguirre-Morales, M. (2009). Excavaciones en los andenes de Andamarca, cuenca del río Negromayo, Lucanas, Ayacucho, *Arqueología y Sociedad* 20, 223-267.

- Bel, M. van den y G. Collomb (2019). 'Beyond the falls': amerindian stance towards new encounters along the wild coast (AD 1595–1627), en: C. Hofman y F. Keehnen (eds.), *Material encounters and indigenous transformations in the Early Colonial Americas*, 333-358, The Early Americas: History and Culture 9, Brill, Leiden.
- Bergad, L. (2007). *The comparative histories of slavery in Brazil, Cuba, and the United States*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Berlin, I. (2003). *Generations of Captivity: A History of African-American Slaves*, Harvard University Press, Cambridge.
- Canziani, J. (2013). Arquitectura, urbanismo y transformaciones territoriales del periodo Paracas en el valle de Chíncha, *Boletín de Arqueología PUCP* 17, 9-29. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201301.001>
- Canziani, J. (2021). *Paisaje y territorio en el Perú*, Fondo Editorial PUCP, Lima.
- Cole, J. A. (1985). *The Potosí mita, 1573-1700: compulsory indian labor in the Andes*, Stanford University Press, Stanford.
- Colombres, A. (2004). *La colonización cultural de la América indígena*, Ediciones del Sol, Buenos Aires.
- D'Altroy, T. N. y T. K. Earle (1985). Staple finance, wealth finance, and storage in the Inka political economy, *Current Anthropology* 26(2), 187-206.
- Dean, B. (1999). Intercambios ambivalentes en la Amazonía: formación discursiva y la violencia del patronazgo, *Anthropologica* 17(17), 85-115. <https://doi.org/10.18800/anthropologica.199901.004>
- Deive, C. E. (1995). La colonización de América y el inicio del sistema moderno de esclavitud, *AULA Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* 60(1-2), 47-62.
- Denevan, W. M. (2001). *Cultivated landscapes of native Amazonia and the Andes*, Oxford University Press, Oxford.
- Erickson, C. L. (2019). The domesticated landscapes of the Andes, en: K. S. Fine-Dare y L. J. Seligmann (eds.), *The andean world*, 29-43, Routledge, New York.
- Flannery, K. y J. Marcus (2012). *The creation of inequality: how our prehistoric ancestors set the stage for monarchy, slavery, and empire*, Harvard University Press, Cambridge.
- Garcés, A. (1992). La economía colonial y su impacto en las sociedades indígenas: el caso de la gobernación de Quijos, siglos XVI-XVII, en: F. Santos-Granero (ed.), *Opresión colonial y resistencia indígena en la Alta Amazonía*, 49-75, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito.
- Hodder, I. (2012). *Entangled: an archaeology of the relationships between humans and things*, Wiley-Blackwell, Oxford.
- Hodder, I. (2018). La direccionalidad de la evolución humana: una perspectiva desde la arqueología del entanglement, *Boletín de Arqueología PUCP* 24, 119-133. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201801.006>
- Hodder, I. (2020). The paradox of the long term: human evolution and entanglement, *Journal of the Royal Anthropological Institute* 26(2), 389-411. <https://doi.org/10.1111/1467-9655.13253>
- Ingold, T. (2015). *The life of lines*, Routledge, London.
- Isla, J. y M. Reindel (2017). Palpa and Lucanas: cultural development under changing climatic conditions on the western slope of the Andes in southern Peru, en: C. D. Allen (ed.), *The Andes: geography, diversity, and sociocultural impacts*, 53-119, Nova, New York.
- Kendall, A. y A. Rodríguez (2009). *Desarrollo y perspectivas de los sistemas de andenería de los Andes centrales del Perú*, Travaux de l'IFEA 270, Institut Français d'Études Andines, Lima.
- Kerig, T., C. Mader, K. Raghokou, M. Reinfeld y T. Zachar (eds.) (2019). *Social network analysis in economic archaeology: perspectives from the New World*, Studien zur Wirtschaftsarchäologie 3, Habelt, Bonn.
- Kohler, T. A. y M. E. Smith (2018). *Ten thousand years of inequality: the archaeology of wealth differences*, University of Arizona Press, Tucson.
- Mächtle, B., K. Schitteck, M. Reindel y B. Eitel (2017). Cambios paleoclimáticos y su influencia sobre el desarrollo cultural en el sur del área central andina, *Revista de Arqueología Americana* 35, 33-50.
- Mader, C. (2013). Zur Siedlungsgeschichte des Formativums (1700 bis 200 vor Christus) im südlichen Hochland von Peru: eine Bestandsaufnahme, tesis de maestría, Departamento de Antropología de las Américas, Universidad de Bonn.
- Mader, C. (2019a). *Sea shells in the mountains and llamas on the coast: the economy of the Paracas culture (800 to 200 BC) in southern Peru*, Forschungen zur Archäologie Außereuropäischer Kulturen 16, Harrassowitz, Wiesbaden.
- Mader, C. (2019b). La economía de la cultura Paracas (800-200 a.C.) en el sur del Perú, en: *Mundos excavados: 40 años de búsqueda arqueológica en cuatro continentes*, 64-73, Instituto Arqueológico Alemán, Bonn.
- Mader, C., P. Godde, M. Behl, C. Binder, E. Hägele, J. Isla, F. Leceta, M. Lyons, E. Marsh, R. Odenthal, E. Fernengel, P. Stryjski, A.-K. Weber, M. Reindel y J. Meister (2024). An integrative approach to ancient

- agricultural terraces and forms of dependency: the case of Cutamalla in the prehispanic Andes, *Frontiers in Environmental Archaeology* 3, 1328315. <https://doi.org/10.3389/fearc.2024.1328315>
- Mader, C., S. Hölzl, K. Heck, M. Reindel y J. Isla (2018). The llama's share: highland origins of camelids during the Late Paracas Period (370 to 200 BCE) in south Peru demonstrated by strontium isotope analysis, *Journal of Archaeological Science: Reports* 20, 257-270. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2018.04.032>
- Mader, C., M. Reindel y J. Isla (2022). Camelids as cargo animals by the Paracas Culture (800–200 BC) in the Palpa valleys of southern Peru, en: P. B. Clarkson y C. M. Santoro (eds.), *Caravans in socio-cultural perspective: past and present*, 174-192, Routledge, London.
- Mader, C., M. Reindel y J. Isla (2023a). Economic directness in the western andes: a new model of socioeconomic organization for the Paracas culture in the first millennium BC, *Latin American Antiquity* 34(2), 385-403. <https://doi.org/10.1017/laq.2022.40>
- Mader, C., M. Reindel, J. Isla, M. Behl, J. Meister y S. Hölzl (2023b). In the land of the *apu*: Cerro Llamocca as a sacred mountain and central place in the pre-columbian Andes of southern Peru, *Journal of Archaeological Science: Reports* 49, 104045. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2023.104045>
- Marshall, L. W. (2015). Introduction: the comparative archaeology of slavery, en: L. W. Marshall (ed.), *The archaeology of slavery: a comparative approach to captivity and coercion*, 1-23, Center for Archaeological Investigations Occasional Paper 41, Southern Illinois University Press, Carbondale.
- Martínez-Sastre, J. (2014). El sueño oriental. O la dificultad de la incorporación del territorio amazónico al estado nacional en Ecuador, *Antropología* 14, 37-64.
- Mayer, E. (2002). *The articulated peasant: household economies in the Andes*, Westview Press, Boulder.
- Muratorio, B. (1998). *Rucuyaya Alonso y la historia social y económica del Alto Napo: 1850-1950*, Editorial Abya Yala, Quito.
- Pérez, D. R. (2021). Mito, guerra y utopía: formas de resistencia indígena en la América colonial, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.84678>
- Pulgar Vidal, J. (1981). *Geografía del Perú: las ocho regiones naturales del Perú*, Editorial Universo, Lima.
- Ramírez, R. (1992). Dominación y resistencia indígena en la Amazonía colonial noroccidental, siglos XVI-XVIII, en: F. Santos-Granero (ed.), *Opresión colonial y resistencia indígena en la Alta Amazonía*, 23-47, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito.
- Reindel, M. y J. Isla (2013). Cambio climático y patrones de asentamiento en la vertiente occidental de los Andes del sur del Perú, *Diálogo Andino* 41, 83-99.
- Reindel, M. y J. Isla (2017). Nuevo patrón arquitectónico Paracas en Lucanas, sierra sur del Perú, *Boletín de Arqueología PUCP* 22, 227-254. <https://doi.org/10.18800/boletinarqueologiapucp.201701.009>
- Sammells, C. A. (2019). Production, trade, reciprocity, and markets, en: K. S. Fine-Dare y L. J. Seligmann (eds.), *The andean world*, 251-265, Routledge, New York.
- Sandweiss, D. H. y J. B. Richardson III (2008). Central andean environments, en: H. Silverman y W. H. Isbell (eds.), *The handbook of South American archaeology*, 93-104, Springer, New York.
- Schittek, K., M. Forbriger, B. Mächtle, F. Schäbitz, V. Wennrich, M. Reindel y B. Eitel (2015). Holocene environmental changes in the highlands of the southern Peruvian Andes (14° S) and their impact on pre-columbian cultures, *Climate of the Past* 11, 27-44.
- Sošna, V. (2015). *Climate and settlement in southern peru: the northern Río Grande de Nasca drainage between 1500 BCE and 1532 CE*, Forschungen zur Archäologie Außereuropäischer Kulturen 13, Reichert, Wiesbaden.
- Tantaleán, H. (2021). The Paracas society of prehispanic Peru, en: *Oxford Research Encyclopedia of Latin American History*, 1-27, Oxford University Press, Oxford.
- Taussig, M. (1987). *Shamanism, colonialism, and the wild man: a study in terror and healing*, University of Chicago Press, Chicago.
- Taylor, T. (2005). Ambushed by a grotesque: archaeology, slavery and the third paradigm, en: M. Parker Pearson y I. J. N. Thorpe (eds.), *Warfare, violence and slavery in prehistory: proceedings of a prehistoric society conference at Sheffield University*, 225-233, BAR International Series 1374, Archaeopress, Oxford.
- Tomasto, E. (2009). Talking bones: bioarchaeological analysis of individuals from Palpa, en: M. Reindel y G. A. Wagner (eds.), *New technologies for archaeology: multidisciplinary investigations in Palpa and Nasca, Peru*, 141-158, Springer, Berlin.
- Treacy, J. M. y W. M. Denevan (1994). The creation of cultivable land through terracing, en: N. F. Miller y K. L. Gleason (eds.), *The archaeology of garden and field*, 91-110, University of Pennsylvania Press, Philadelphia.
- Van Oyen, A. (2018). Material agency, en: S. L. López Varela (ed.), *The Encyclopedia of Archaeological Sciences*, 1-5, Wiley, Oxford.

- Webster, J. (2008). Slavery, archaeology and the politics of analogy, *Archaeological Dialogues* 15(2), 139-149. <https://doi.org/10.1017/S138020380800264X>
- Whitehead, N. L. (2011). Indigenous slavery in South America, 1492–1820, en: D. Eltis y S. L. Engerman (eds.), *The Cambridge world history of slavery*, 248-272, Cambridge University Press, Cambridge.
- Williams, P. R. y D. J. Nash (2006). Sighting the *apu*: a GIS analysis of Wari imperialism and the worship of mountain peaks, *World Archaeology* 38(3), 455-468. <https://doi.org/10.1080/00438240600813491>
- Winnebeck, J., O. Sutter, A. Hermann, C. Antweiler y S. Conermann (2023). The analytical concept of asymmetrical dependency, *Journal of Global Slavery* 8(1), 1-59. <https://doi.org/10.1163/2405836X-00801002>